

Valoración de mi experiencia en el aula:

Se ha podido constatar una serie de ventajas en el trabajo en el aula con las unidades didácticas empleadas con respecto a lo que son las clases tradicionales. La motivación por aprender era muy superior a la que los alumnos demuestran en una clase tradicional, sobre todo en aquellos con dificultades para seguir las explicaciones de clase y que en la experiencia no quitaban vista del ordenador hasta que indagaban y contestaban las preguntas de la hoja de trabajo.

La hoja de trabajo generalmente estaba bien trabajada, con respuestas correctas en la mayoría de las veces pero, sobre todo, sin preguntas dejadas “en blanco”, lo que demuestra el esfuerzo que hacían por contestar, por lo que al margen de los conceptos que hayan aprendido se demuestra una adquisición de contenidos actitudinales hacia el aprendizaje de temas científicos.

Las preguntas breves acerca de los contenidos aprendidos en estas actividades, que aparecían en el examen de teoría junto con el resto de preguntas relativas a un tema del libro de texto del alumno, fueron contestadas por los alumnos en general correctamente, demostrando a mi entender que éste es un adecuado método de estudio de temas científicos.

Lamentablemente, la disminución progresiva de horas de Ciencias en el currículo escolar en los últimos años en detrimento de un aumento en horas de Lengua y Matemáticas, harán inviable en un futuro próximo este tipo de iniciativas, pues para enseñar un concepto pequeño terminan consumiendo más tiempo de clase del que nos podemos permitir para enseñar a lo largo del curso un mínimo de contenidos básicos de ciencias que hagan que terminen la secundaria sin ser “analfabetos científicos”.

En cuanto a la encuesta final que adjunto en la evaluación IV, no la rellenarán hasta final de curso, pero indagando con mis alumnos algunas de las contestaciones que ya darían a los ítems de la encuesta, la valoración que ellos hacen de este trabajo es muy positiva y dicen haber aprendido mucho.